CIUDAD REAL 19 MAYO 1922 AÑO DIEZ.—NUMERO 498

VIDA MANCHEGA

Director: JOSÉ RECIO RODERO
Redacción y Administración. Ciprés. 4

DIARIO DE INFORMACIÓN

Suscripción: Trimestre SEIS pesetas
Número suelto 10 cts. — Teléfono. 147

VOZ PREVENTIVA

El „trust" mundial del trigo

La prensa suiza da la voz de alarma a los agricultores de todos los países con motivo de los planes gigantescos que van a realizar los acaudalados acaparadores de los Estados Unidos para hacerse dueños de las cosechas de trigo de Europa y América y manejar el mercado mundial a su arbitrio.

Las cooperativas agrícolas, estableciendo las ventas en común, pusieron un fuerte freno a las insaciables condiciones de los usureros y acaparadores; pero la empresa colosal que proyectan realizar los yanquis influirá de tal suerte en la oferta y la demanda, que será muy difícil a los Sindicatos y Federaciones hacer cálculos respetos a las cotizaciones de los mercados en lo futuro.

La depreciación de algunas divisas como el marco y la lira, ha servido de base para los planes de que nos ocupamos.

En Alemania ya se está trabajando para formar una vasta Sociedad con las principales fábricas harineras y los mayores cosecheros de cereales.

Los suizos ven en esta iniciativa un grave peligro para su mercado nacional, pues la competencia con elementos tan poderosos es muy difícil, y los grandes aparadores encareciendo la vida, darán motivo a que en todas las manifestaciones del trabajo repercuta el suceso.

Los cambios internacionales sufrirán la influencia del «trust mundial triguero», pues disponiendo en todos los países de grandes existencias en metálico, operarán en las Bolsas con ventajas muy positivas.

Es indudable que primero se van a organizar las Asociaciones nacionales trigueras y que después se formará con todas ellas una Federación de energías mercantiles avasalladoras.

Las cooperativas suizas recomiendan a las de todos los países amenazados por el «trust triguero» que se aperciban a luchar denodadamente con el coloso, pues serán muchos los modestos propietarios que ante el peligro de ruina inminente, acudirán a los Sindicatos como puerto de refugio, y unificando todos los esfuerzos, la defensa puede ser más vigorosa de lo que imaginan los grandes acaparadores americanos.

Lo mismo en Francia que en Suiza existen desde hace algunos años cooperativas agrícolas integrables que tienen por su cuenta la molienda del trigo y la panificación.

Los consumidores han visto abaratar el precio del pan y mejorar su calidad gracias a estas normas cooperativas.

Este es el camino más derecho para conjurar el encarecimiento de la vida; pero a condición de que todas las cooperativas estén federadas.

La Internacional cooperativa, en su última reunión en Bruselas, tomó acuerdos definitivos con objeto de que muy pronto sea una realidad el Banco Internacional cooperativo.

También se procederá sin levantar mando a federar los grandes almacenes cooperativos que existen en Europa.

Advertida la Alianza Internacional cooperativa de la dictadura comercial cerealista que quieren ejercer los yanquis, ya está dispuniendo sus peones para ver si puede, por lo menos, amenazar con un «jaque al rey del trigo».

Como ven nuestros agricultures, en la hora presente el aislamiento es la muerte y sus intereses rurales estarán bien garantidos formando en las filas de los Sindicatos y contando con la valiosa ayuda de las Federaciones y la Confederación Nacional Católica Agraria.

La pequeña industria sucumbió cuando las grandes fábricas pusieron los artículos en todos los mercados a precios tan reducidos que no había competencia posible.

La facilidad y baratura de los arrastres permiten hoy que las frutas de California puedan traerse a competir con las de Europa.

Recordaremos a este respecto un suceso que tuvo lugar durante la gran guerra y que causó en España extraordinaria sorpresa, por lo mismo que afec aba a nuestro comercio de vinos con Francia.

Nos referimos al envío de grandes partidas de vinos argentinos con destino a la vecina República.

No basta asociarse ni basta concluir con la usura en los campos, pues a todo esto hay que agregar la cultura agrícola, como recurso preciso para producir con el mismo gasto más, mejor y más barato.

Hace poco el Sindicato Agrícola de Montilla inauguró una modesta biblioteca, y este buen ejemplo debemos hacer votos porque tenga muchos imitadores.

La práctica no debe ser otra cosa que «la teoría bien aplicada», y de ahí que la cultura sea el más importante elemento de la regeneración rural.

Los Estados Unidos deben sus prosperidades en todos los órdenes de la actividad a la aplicación de los progresos que en el mundo se realizan y a un vigoroso espíritu de Asociación que les permite acometer empresas de tanto alcance como la que estamos comentando.

La avalancha que amenaza a la producción trígera de Europa hay que contenerla por el esfuerzo de las energías cooperativas internacionales, y este obra precisa para su feliz resultado de tres fuertes palancas: cultura, dinero y fuerte espíritu de Asociación.—RIVAS MORENO.

VIDA MUSICAL

La Tuna y el Orfeón de Oporto

Fiestas de juventud, de alegría de sano esparcimiento y de hermandad espiritual son éstas que, durante su breve estancia en Madrid, prodigan, con largeza bien digna del mayor aplauso, la Tuna y el Orfeón de Oporto. Unos centenares de alumnos, después de consagrar largas horas a familiarizarse con la Medicina, el Derecho, la Química y la Historia, encuentran algunas para dedicarlas a soleces artísticos. Reunidos bajo el influjo de un espíritu corporativo que se extiende más allá de las aulas, forman una masa coral los unos y forman una Tuna los otros. Canciones portuguesas, ora bien típicas, ora hermanas gemelas de las que nos son conocidas merced a Galicia y Asturias les permiten recrearse con pulpurris ingenuos, con guitarradas llenas de carácter popular y con fados llenos de poesía insinuante.

Pero estos artistas son músicos aventiciamente. Y son estudiantes a todas horas, cuando estudian y cuando no estudian y cuando no estudian, cuando cantan y cuando tocan, cuando se dejan llevar por la emotividad lírica de una copla y cuando se dejan mecer por el encanto subyugador de una canción. Y todo ello hace más simpáticas las fiestas musicales con que nos obsequian esos estudiantes a su paso por Madrid.

Tomen de ello buena nota los nuestros. Imiten ese ejemplo de fraternidad, de espíritu corporativo, de amor al Arte, a las costumbres típicas y a lo que constituye el nervio de alma nacional en su doble manifestación musical y literaria. Revivan extinguidas tradiciones y reaviven tradiciones agonizantes. Nunca le faltarán un director que, como el estudiante de Ingeniería portugués D. M. Osorio, además de ponerse al frente de una rondalla, escriba para su corporación filarmónica pulpurris. Y esos pulpurris mezclarán jotas con granadinas y sardanas con aurrescus en alianza cordial.

Y después, al devolver nuestros estudiantes las visitas que les han hecho su camaradas de Oporto, podrán decirles: «Cuando viniste a vernos, no os limitaste a darnos fé de simpatía gremial. Además, nos disteis una lección inolvidable, a saber: que se pueden y deben agregar a las tareas docentes ocios nobles con los que a su modo hace patria la juventud. Y aquí nos presentamos para testimoniaros que vuestra lección no fué desdeñada. La mejor prueba de gratitud que podríamos ofreceros es esta demostración de cuán fecundo fué, entre nosotros, el ejemplo que nos mostrasteis en aquella ocasión, para vosotros gratísima y para nosotros no menos grata.

JOSÉ SUBIRÁ.

PARA PREVEER EL MAL Y ESTIMULAR EL BIEN, HACEMOS ESTE PERIÓDICO.

IMPRESIONES DE UN VIAJE

Hacia el valle de Alcudia

Ha llegado el tren correo a la estación de Almadenejos punto de nuestro destino. De los coches nadie ha bajado más que nosotros y luego de contemplar el tren como se borra, como se esfuma en la oscuridad alejándose, alejándose hacia otras tierras, hemos hilvanado un plan sobre el objeto de nuestra excursión.

Aún es noche cerrada y la estación queda solitaria, como si fuera a dormirse en el silencio de la noche, que el aullido prolongado de un can lo irrumpe a intérvalos...

La estación de Almadén Almadenejos está a bastante distancia de los dos pueblos y junto a este edificio solo se divisa otro de aspecto mísero, y un poco más allá, un caserón cuyas paredes enjablegadas de blanco refulgen a la luz de la luna.

Por su aspecto no os equivocais calificándolo de venta o de mesón, al mismo tiempo que admirais lo pintoresco de su estructura.

Aún es noche cerrada y las caballaduras que habrán de transportarnos a través de la Alcudia no se divisan por ningún lado.

¿Qué hacer? Los tres amigos nos hemos quedado un poco perplejos, hasta que el más vehemente expone el plan de salir enseguida y calificándolo nosotros de locura y de imprudencia entretenemos el tiempo, charlando de todo y cobijados en el despacho del jefe de estación, que indudablemente le sorprende un poco nuestra excursión y nuestro proyecto.

Hay en este impensado viaje nuestro al valle de Alcudia un incentivo, que acaso nos atrae, si bien es un tanto medroso.

Abundan por aquel sitio las manadas de lobos que ocultos entre las sierras otean el paso de los ganados. «De tal modo —nos dicen— que nó ha sido extraño contemplarlos aquí, cerca de la estación»...

Nos preocupa un poco la noticia y reflexionando sobre ello esperamos que lleguen las claridades del Alba...

Acuciados por el amigo impulsivo nos hemos puesto en marcha. Es en la hora vaga que comienza a inielarse la amanecida y en el momento único y sublime en que las primeras claridades de la aurora se mezclan con la luna, bañando el paisaje con suaves tonalidades de un gris plata...

Caminamos a lo largo de la vía para llegar a la vereda que hemos de tomar en nuestra ruta y al encontrarlas tal la maravilla del paisaje que se muestra ante nosotros, envuelto en la luz violeta del crepúsculo, que hemos sentido la suprema necesidad de exaltarlo en una salve a la Naturaleza.

Ya no hay miedo en nuestro ánimo. El paisaje cautivándos lo llena todo y no sentimos ni la fatiga de la distancia ni el temor a los lobos, que en antes sugiriesen en nuestra imaginación aventuras fantasías.

De las jaras en flor, de los chaparrales, emanan efluvios de vida que nos prestan energías para caminar, descubriendo bellezas en el paisaje indescriptible del valle de Alcudia.

JOSÉ SARACHAGA LORENTE.

A UNOS CONCEJALES

Contestación obligada

Con motivo de una noticia sin comentarios publicada en la sección *Nimiedades*, referente a la cuchipanda heliogabalica celebrada en Alarcos por algunos de nuestros ediles para celebrar la castración de su independencia, varios de estos señores se dedican en los corrillos casineros a insultar al autor de la noticia, habiendo alguno apuntado la idea de denunciar este diario a los Tribunales de Justicia.

He demostrado no ser de los hombres que gustan alardear de bravuconerías, ni mucho menos de agradar a la galería con cuestiones personales; pero en esta ocasión en que se le ha otorgado la paternidad de dicha noticia a persona ajena por completo a la redacción de este periódico, cumple me hacer pública manifestación de ser su autor, para aclarar cuestiones y dejar a salvo mi caballerosidad, como lo hubieran hecho esos ediles *valientes* que insultan por la espalda a personas que están muy por cima de pasioncillas rastreras, si en vez de dedicarse a hablar demás hubieran callado como correspondía.

Siento en el alma tener que coger la pluma para herir la susceptibilidad de personas a quien tuve en alta estima; pero que no por considerarlas como buenos amigos estoy obligado a considerarlas como buenos concejales. La nobleza de mi alma obligábame a dar la cara como periodista independiente que afrontando todas las consecuencias informa fielmente al público, y así lo he realizado cumpliendo un deber profesional y de caballero, aprovechando la ocasión para ofrecer las columnas de este modesto periódico a los señores que en vez de justificarse ante la opinión comadrean de lo lindo.

Tienen a su disposición al periódico y a este humilde periodista que queda muy de ustedes.

JOSÉ RECIO RODERO.

Lea usted mañana
VIDA MANCHEGA

ARCHIVO MUNICIPAL DE CIUDAD REAL

LETRAS FEMENINAS

Psicología de una Santa

V

Durante veinte años la Hermana Teresa se contentó con ser una buena religiosa, tal como se entendía en el siglo XVI. La oración le aburría decididamente. «Años enteros—escribe—me ocupaba menos de la oración que del deseo de oir sonar el fin de la hora dedicada a ella.» Muy hacendosa se recreaba en el manejo de la escoba. Mientras pudo moverse arregló y limpió y lavó. Más tarde, de Reformadora suplicaba al provincial de las Carmelitas que por «amor de Dios», en los estatutos obligara a la limpieza. Santa Teresa tuvo sobre la higiene, sobre las relaciones entre el alma y el cuerpo, sobre ciertos fenómenos de alta espiritualidad, sobre los excesos en los ayunos y vigilias, teorías de las cuales no se avergonzaría ninguno de nuestros Fisiólogos modernos.

Los dos acontecimientos en este período de su vida, fueron su grave enfermedad y la muerte de su padre. Su enfermedad fué cruel y extraña. «Los dolores eran en mi ser desde los pies hasta la cabeza—explica en su biografía—y el mal de corazón era tan recio que me parecía que con dientes agudos me asian de él, tanto, que se temió era rabia.»

Una última crisis me dejó con «la lengua hecha pedazos, de mordida, grandísimo desatino en la cabeza, toda encogida, hecha un ovillo», de lo cual le quedó una parálisis que no le abandonó hasta después de algunos años, y varias enfermedades penosas que le duraron toda la vida. D. Alfon so murió en 1541, en los brazos de su hija. Había pasado los últimos años en una gran intimidad con ella, cada vez más admirado del juicio y de la capacidad que se desarrollaban en aquella monjita, a quien consultaba en todo. A su muerte ella sintió una pena violentísima, «pareciéndome se arrancaba mi alma cuando veía acabar su vida», dice al escribir la agonía de su padre. Insensiblemente, la Hermana Teresa llegó a disgustarse de la vida que llevaba en la Encarnación.

No había, ciertamente, de que inquietar la conciencia de una monjita que declara siempre «no apurarse por naderías», y que dejaba a los tontos los escrupulos tontos. Pero cuando consideraba en que habían quedado los nobles ardores del principio, no podía estar satisfecha.

La Encarnación se contaba entre los conventos donde más se guardaba la decencia y en donde la disipación no era más que mediana. Esta distinción le parecía muy mezquina al corazón elevado y celoso de la Hermana Teresa, y cuando contemplaba los demás monasterios, de descontento se convertía en indignación. Es costumbre juzgar duramente la relajación de los antiguos conventos de mujeres.

Sin pretender justificaria, nos parece justo tener en cuenta que los conventos han llegado a ser, por la fuerza de las circunstancias, una institución tan social como religiosa. Y no es razonable exigir un gran celo por las austeridades a una reunión de jóvenes donde la mayoría habían tomado el velo sin vocación y a menudo contra su voluntad, simplemente porque en alguna parte habían de estar cuando sobraban en la familia o no tenían donde. Santa Teresa que había sondado la llaga, aconsejaba a los padres que «quisieran más casarlas muy bajamente» que meter sus hijas en los monasterios sin vocación, y declaraba darles este consejo «en interes de su honor.»

Santa Teresa tenía 45 años. Sus ideas, en lucha hacía tiempo, se aclaraban y se fijaban. En el convento sus hermanas la creían loca. Ella dejaba hablar, meditando su plan en silencio. Juan Soreth general del Carmelo, fué el precursor de Santa Teresa; pero fracasó, como fracasaron los reformadores que vienen antes de tiempo. Santa Teresa, siempre religiosa, sin recursos y sin apoyo, tenía, pues, que llevar a cabo lo que no pudo realizar un Padre General, provisto por el Papa de poderes especiales, muy extensos.

Lo difícil en su caso no era dar ejemplo con sus maceraciones y ayunos, ni el exponerse a la suerte de Juan Soreth. Lo difícil era salir de su celda, atenerse a hablar, ponerse en evidencia en un lugar como Avila, donde entendían que las mujeres debían estarse quietas, y donde la Hermana Teresa tenía la seguridad de ser criticada y combatida. De nada le hubiere servido ser muy valiente en el fondo ni el ser un genio sino hubiere sido otra cosa. Pero Teresa era mística, y no hay nada, absolutamente nada, de que un alma mística no sea capaz.

Fué en el año 1560 cuando ideó fundar un convento donde se viviese según la regla primitiva. Una amiga le prometió algún dinero. A la primera noticia toda Avila se levantó contra ellas, con la furiosa indignación de una ciudad provinciana a quien transforman sus amables costumbres. El Padre Provincial se cansó del alboroto y ordenó a las dos amigas que renunciasen a su propósito. Pero en 1562 la Hermana Teresa recibió el permiso de Roma y fué a instalarse con cuatro novicias en una casita; le puso rejas y le dió el nombre de San José. «Una súbita aparición de los moros—cuenta un testigo—no hubiese provocado tanto revuelo.»

La Priora de la Encarnación se hizo traer a la Hermana Teresa, entre la multitud excitada; la recibió como a una criminal y la metió en su celda. La ciudad procesó a Teresa de Ahumada por haber abierto una casa religiosa sin su permiso. Nadie se atrevió a tomar su defensa. Ella fué su propio abogado, y encontró quien presentara su caso al Consejo del Rey en Madrid. Fué paciente, hábil, tenaz, luchó 7 meses contra Avila entera, ganó su pleito y volvió en triunfo a San José. La reforma que introdujo y completó poco a poco se extendía toda.

Bajo su regla un convento de Carmelitas es un lugar dormido y silencioso, donde se pasa hambre y frío, donde se sangra a fuerza de disciplinas, donde las rodillas duelen y la cabeza da vueltas a fuerza de rezar, donde se renuncia a la voluntad, al propio juicio, a los afectos, donde se está separado de todo, muerto a todo; donde si las propias oraciones pertenecen a uno; todo sirve para salvar las almas de los demás, aunque la propia, después de tantos sacrificios, de tantos padecimientos, de tantas angustias, haya de estar abandonada, perdida, hasta el día del juicio, en el tormento y las lágrimas.

Esta última exigencia parece feróz. Pero ella es la que da toda su grandeza a la concepción de la Reformadora. Sin ella, la religiosa no está a salvo de sospechas de egoismo. El mundo juzga severamente a la jóven que abandona los dolores de la vida y se mete en un convento para asegurar la salvación de su alma. Pero ante este heroico desprendimiento, las lenguas maliciosas callan y el incrédulo se inclina.

CELINDA.

FRANCÉS ÓPTICA
CERVANTES, 2--CIUDAD REAL
Sin duda alguna, la casa que presenta mayor surtido en Novedades para la próxima temporada.
-:-«LOS SORIANOS»-:-
PLAZA DE LA CONSTITUCIÓN 22
Visite usted esta casa, antes de efectuar sus compras, y encontrará lo que desea.

ENSAYOS

Hay que matar de una manera limpia

El Sr. Martínez, de quien voy siendo yo una razón de ser, pues no se pasa día sin que mis ideas sean origen y justificación de las suyas, rompe una lanza en favor del verdugo, como réplica a mi ensayo «El Hombre que mata».

El verdugo, para el Sr. Martínez, es un hombre que eligió ese oficio como pudo elegir otro cualquiera, y, por consiguiente, digno de todo respeto y consideración.

De manera que las personas que no se presentan al concurso de las plazas de verdugo, no lo hacen porque juzguen esta profesión denigrante, sino por moverse en una esfera de actividad diferente. En suma: que del mismo modo que muchos hombres no son médicos, o abogados, o ingenieros, no son verdugos. Los verdugos le deben al Sr. Martínez un homenaje de gratitud, pues, en su defensa, llega a extremos verdaderamente insólitos.

¿Acaso, pregunta el Sr. Martínez, no son ejecutores, también, de la última pena el oficial y los soldados que intervienen en un fusilamiento? Por lo visto, al señor Martínez, no se le alcanza la diferencia que pueda existir entre ejecutar la pena por mandato inexcusable y en virtud de un sorteo—oficial ha existido que al mandar un fusilamiento le ha costado la vida—y ejecutarla por razón de oficio y por una paga.

El defecto que encuentra el señor Martínez a la pena de muerte es el de que se ejecuta por procedimientos anticuados. En esto se muestra amante del progreso, y desea que las ejecuciones se realicen de una manera limpia y, a ser posible, automática. De este modo, discurre mi contradictor, ningún hombre llevaría sobre sí el sambenito de verdugo. Para el Sr. Martínez la cosa es matar con limpieza. La rehabilitación del verdugo está en ser limpio para matar. ¡Como si el que aprieta el botón eléctrico, con la conciencia de que, al apretarle, mata a un hombre, no fuese, si lo hace por razones de oficio, tan verdugo como el que da vuelta al garrote! No, Sr. Martínez, la cuestión no es una cuestión de limpieza, sino de sensibilidad. Esa sensibilidad que casi todos los hombres poseen la víspera de una ejecución, moviéndoles a pedir el indulto del reo. Si el reo muriese eléctricamente, la consternación sería la misma.

Claro está que no todos los individuos poseen la misma sensibilidad, y entre ellos se encuentra el verdugo a los que, la víspera de una ejecución, defienden y justifican públicamente la pena de muerte.

No quiero entrar en el terreno de la teología dogmática, a que tan aficionado es el Sr. Martínez, porque reconozco mi incompetencia en esos asuntos, que, por otra parte, son el fuerte de mi replicante. Sus excomuniones, sin embargo, no me preocupan, y continúo satisfecho perteneciendo al partido de la Izquierda liberal, y declarándome, en este punto de la pena de muerte, abolicionista.

Y, para terminar, debo decir que me felicito de que, por una vez, el Sr. Martínez haya roto la máscara del anónimo, a la que suele ser tan aficionado. Ello ha prestado a sus ideas, sino mayores luces, mayor comedimiento y templanza de los acostumbrados, y esto me ha movido a tomar la pluma para contestarle.

FRANCISCO DE COSSÍO.

Información provincial

DE NUESTROS CORRESPONSALES

Manzanares

Velada teatral

Orgullosa puede sentirse la agrupación artística del «Círculo Católico». Cuando vemos que unos cuantos muchachos ansiosos de servir al arte, se reunen bajo una dirección momentánea y gustosa, y sacrificándose, quitándose horas de sueño por no mermar sus cuotidianos quehaceres, se preocupan de algo noble y elevado, un optimismo sano y confortador nos invade el espíritu, porque pensamos, que todavía contamos con seres que lejos de preñar sus sentidos de lecturas malsanas y nocivas, dedican sus bríos y entusiasmos a llevarnos a la escena la vida misma, tal cual es, con todas sus tristezas y revéses.

Por eso solamente merecen un aplauso sincero estos buenos muchachos, amigos míos, alentándolos desde estas columnas a que perseveren en su obra y no desmayen en en su empresa, pues con buena voluntad y recta intención, arrollarán cuantos obstáculos salgan a su paso. Y hoy ellos y mañana, en rivalidad artística, otras agrupaciones, contando con el parabién de la empresa del «Gran Teatro» que proteje y anima a todo cuanto es arte y belleza, veremos desfilar por nuestro Coliseo a toda la gama de aficionados que germinaron en esta hermosa tierra. Acierto grande tuvo la agrupación del Círculo, al elegir las obras. El grandioso drama del llorado López Pinillos (Parmeno) en tres actos y en prosa titulado «Esclavitud» y el grasiosísimo sainete en un acto «La real gana» del célebre autor cómico Sr. Ramos Martín. Poco o nada va go para hacer la crítica de la obra de «Parmeno». Los pasajes que en ella se desarrollan a cual más emotivos, están trazados a mano maestra por su autor, quien nos retrata a la perfección, toda la serie de vejaciones y atropellos que comete un acaudalado rural castellano, con un protector suyo—¡quién lo diría!— y secretario de Ayuntamiento, que dá por resultado que la hija de éste, enamorada en su cariño por el padre, ceda a los instintos canallescos de aquél, entregándose en cuerpo y alma a «personaje» de tanta influencia, todo por temor a quedar en el desamparo y en la mas grande miseria, amarrando así más a cuantos labriegos se oponían al triunfo y poderío de «Antonio Venegas», que tal era el nombre de tan distinguido rural.

Destacáronse en sus papeles, Paco Naranjo en «D. Pedro Guevantes» que estuvo colosal, perfecto «martir» de los impetus de «D. Antonio Venegas» (Pedro Pacheco) que también supo interpretar la misión encomendada. Muy bien, archirrequetebién José Fernández en «Sacris», arquetipo del labrador acomodado lleno de rudeza y gramática parda. Afortunadísimo el Sr. Sanroma en su papel de «Pedro Luis» demostrándonos sus condiciones para lo dramático. En cuanto a los demás papeles, todos muy poseídos de la escena, sin olvidar a las artistas «Pepitonas» Srtas. Rita Herrero—muy aplaudida por nuestro público—y Carmen Vega que bordaron sus respectivos papeles de «Julia Govantes» y «Consolación.»

Divertidísimo resultó el sainete «La Real gana.» Las carcajadas del público eran continuas tan pronto apareció en escena «Avelino», magistralmente caracterizado en Fernández (J), secundando los brillantemente las Srtas. Herrero y Vega, así como los señores Sanroma (M) y Perico Pacheco en los papeles de «Ignacio» y «Robustiano.» Animo, tocayo Naranjo, le felicito a ti como a todos los tuyos, por triunfo tan resonante.

FRANCISCO ALCARAZO.

LITERATURA
Se ha puesto a la venta y está siendo muy favorablemente comentado por la crítica la obra
RATOS DE OCIO
MUESTRAS DE MI ESTILO
por FRANCISCO NARANJO Y SOBRINO, con hermosa portada en colores, de busto de mujer, que rindiendo honor al libro ha pintado el laureado Carlos Vázquez.
Contiene el libro, que lo componen 120 páginas, la siguiente literatura moral: HERIDAS QUE HACE EL AMOR.—Novela corta.—ÍDOLOS DE BARRO, cuento de costumbres manchegas.—LA BANDERA ESPAÑOLA, poesía; y el drama representable en tres actos, PATERNIDAD, ya muy elogiado.
Prologa el libro el notable escritor madrileño F. Gómez Hidalgo.
PRECIO 4 PESETAS, EN TODAS LAS LIBRERÍAS, KIOSKOS DE ESTACIONES, Y ENRIQUE PÉREZ.—CABALLEROS 4, CIUDAD REAL.

Manuel Ramos Feliu
Sucesor de Joaquín García Gil
Corredor de Comercio.—Agente de Negocios y Habilitado de Clases Pasivas.
Carlos Vázquez 1, pral.-C.-REAL.

BANCO CENTRAL
CAPITAL PESETAS 200.000.000
DOMICILIO SOCIAL: MADRID, ALCALÁ, 31
SUCURSALES: Albacete, Alicante, Andújar, Arévalo, Avila, Barcelona, CIUDAD REAL, Córdoba, Lorca, Lucena, Málaga, Mora de Toledo, Murcia, Peñaranda de Bracamonte, Puente Genil, Talavera de la Reina, Toledo y Villacañas
CUENTAS CORRIENTES CON INTERÉS
A la vista 2 por 100 anual: a 30 días, 3 por 100 anual: a 90 días 3 y ½ por 100: a un año el 4 por 100
CAJA DE AHORROS 4 POR CIENTO ANUAL

ARCHIVO MUNICIPAL DE CIUDAD REAL

INFORMACION LOCAL

¿Quién debe ser alcalde de Ciudad Real?

En vista de que esta alegre y confiada capital está siendo tomada a chunga por el Gobierno que disfrutamos, como si fuera un villorrio donde importa poco tener alcalde accidental dos años, abrimos una encuesta preguntando: ¿QUIEN DEBE SER ALCALDE DE CIUDAD REAL?

El resultado lo elevará VIDA MANCHEGA al Gobierno, como manifestación sincera del sentir popular, si antes no nos sorprende el nombramiento.

Invitado por VIDA MANCHEGA a que diga en público mi opinión sobre quien debe ser el futuro alcalde de Ciudad Real, solo puedo decir que entre los actuales concejales no me merece ninguna confianza para ello, los unos por cortos de vista y otros por largos de..... lo mismo.

Este es mi modo de pensar; otros pensarán de distintas maneras.

ESE U B.

—

Mi modesta opinión es que el Alcalde de Ciudad-Real debe ser D. Manuel Lázaro, por ser el único que sabe zurrar bien la badana, pues no en balde es curtidor.

JUAN LEONARDO GÓMEZ.

—

¿Quién debe ser alcalde? Don José Balcázar, si lo fundieran de nuevo como funden las campanas. Está romanonisticamente considerado a diferente altura que debía estar.

FERNANDO G DE MURO.

—

Alcalde de Ciudad Real debía serlo D. Francisco Herencia, porque es el único que maneja en la jaula municipal el látigo de desbravador.

X y Z

—

Sr. Director de VIDA MANCHEGA

Si hubiera un procedimiento para que D. Juan Medrano ocupara la alcadía, yo sería de los que le secundaran, pero tomando antes juramento a dicho señor de que se iba a dejar, siempre en casa, la soberbia.

Me agrada este nombre porque le importan un pitoche las empresas y les arrea multas que les trastornan un poco... y nada más, porque hay que ser concretos.

UN ALBAÑIL.

La Ibérica (S. A.)
FUNDADA EN 1880
Garantía y Defensa de Asegurados
Inspecciona los riesgos asegurados contra incendios, regularizando las pólizas hasta hacerlas indiscutibles; asesora a sus abonados en el ejercicio de sus derechos y obligaciones, y satisface cuantos gastos son precisos en la tramitación administrativa y dirección de los litigios que deban incoarse.
Delegado en Ciudad Real y Provincia
Rafael Cárdenas Chacón
Carlos Vázquez, 1, 2.º

Sr. Alcalde

Un poco de vigilancia.—En la calle del Cardenal Monescillo existen unos niños tan poco respetuosos que dan lugar a la presente queja, pues no solo escandalizan sino que hacen hasta intransitable el paso arrolando por las aceras y centro de la calle, piedras que seguramente pesarán sus 2 kilitos.

Dichos niños no se conforman con esos juegos tan *instructivos*, sino que se da el caso que suben por las ventanas y cortan las flores que hay puestas en los balcones; por tanto se le ruega al señor Alcalde, que amonestе a los padres de esos niños para que no ocurran estos casos con tanta frecuencia.

Sociedad Benavente

Esta sociedad artística recreativa ha entrado en un período de reorganización, y muy en breve comenzará a poner en práctica iniciativas que conquistarán para ella el aplauso.

Otra comida íntima

Parece ser que el Sr. Francos Rodríguez ha entrado a formar parte de la Corporación Municipal, a juzgar por la fiebre banquetófila que se ha desarrollado en los ediles.

El próximo domingo tienen proyectado llenar la panza en la finca Benavente, y aun no habrán terminado de saborear la última comida.

No está mal que los representantes del pueblo tengan indigestiones de borrego, y el pueblo... patatas a seis pesetas.

Varietés

Anoche debutaron en el salón de fiestas del Círculo de la Unión la bella cancionista Etel Nuñez y el ilusionista Sr. García.

Etel Nuñez, cuya hermosura y elegancia son de sobra cualidades de triunfo, canta muy bien, posee buena dicción y acompaña maravillosamente con el gesto sus canciones.

El ilusionista señor García hace sus juegos con gran limpieza y pasmosa habilidad.

Ambos fueron muy aplaudidos.

LAPIDARIO
RAMÓN DE LA OSA
PLAZA DEL PILAR N.º 16
TALLERES: Calle del Gato n.º 11

AVISO

Ha cesado en su cargo de Inspector del Banco Peninsular Hipotecario D. Timoteo Arevalillo. Los señores que con él tengan asuntos pendientes pueden dirigirse a la Casa Central Arenal, 26 Madrid.

TELLO HNOS
ANIS DE LA MANCHEGA
VALDEPEÑAS

DE SOCIEDAD

Viajeros

Regresó de Fernancaballero D. Pedro Maján, acompañado de su distinguida esposa.

—De Madrid llegó el marqués de la Viesca de la Sierra.

—De Fernancaballero regresó D. Joaquín S. Cantalejo.

—Para el Espíritu Santo marchó D. Gaspar Pisac, acompañado de su distinguida familia.

—De Almadén regresó D. Daniel Mondejar.

—Llegó de Jaen a pasar en esta una larga temporada, D.ª Vicenta Díaz Santos, de Díaz Ubeda, acompañada de sus bellas hijas Consuelo y Lolita.

—Hoy pasó el día en Villarrubia el Diputado a Cortes Sr. Marqués de la Viesca, de donde llegará anochecido a esta capital.

—Se hallan en el recaudador de la Hacienda en Daimiel D. Ernesto Juarez.

—Se encuentra en esta el secretario del Ayuntamiento de Daimiel D. José María Mauri.

VIDA MANCHEGA NO ES SOLIDARIA EN NINGÚN CASO, DE LAS NOTICIAS QUE PUBLICA COMO INFORMACIÓN.

De nuestro redactor

POR CORREO

EL DIA EN MADRID

POLITIQUEO

Resuelta actitud del ministro de Hacienda

A última hora de la sesión del Congreso hizo ayer tarde una declaración el ministro de Hacienda, que puede tener consecuencias políticas para el Gobierno.

Se discutía el artículo de la reforma tributaria relativo a la inscripción de los contratos de fincas rústicas y urbanas en los Juzgados municipales.

El diputado bugallalista señor Bas, apoyó un voto particular, defendiendo que las inscripciones debían hacerse en los Registros de la Propiedad, si bien anunció que estaba dispuesto a retirar su voto para no crear dificultades al Gobierno.

El ministro de Hacienda, que ya había percibido la oposición que al proyecto hacían los señores Cambó y Cierva, se levantó a declarar que mantenía íntegramente su criterio, haciendo cuestión de Gabinete el que se aprobará este proyecto sin modificación alguna.

La intervención que posteriormente tuvieron los Sres. Cambó y Cierva, oponiéndose al proyecto, obligó al presidente de la Cámara a suspender el debate, levantando la sesión, temeroso de que el Gobierno pudiera sufrir una derrota si las minorías provocaban una votación cualquiera.

El Sr. Bergamín abandonó el Congreso, eludiendo el hablar con los periodistas. No ocultó, sin embargo, la contrariedad que le dominaba.

Los periodistas fueron a visitar al presidente de la Cámara al terminar la sesión para interrogarle acerca de la actitud en que se suponía al ministro de Hacienda, y acerca de la cual se hacían en los pasillos del Congreso muchos comentarios.

El conde de Bugallal, contestando a las preguntas que le hicieron los periodistas, dijo:

«Es cierto que la última parte de la discusión ha tenido importancia; pero creo que no ocurrirá nada, y que de aquí a mañana todo se resolverá satisfactoriamente.»

El viaje del ministro de la Guerra

A pesar de las negativas del general Olaguer, algunos periódicos insisten en dar veracidad al proyectado viaje a Marruecos, y añaden que lo que no está determinado aún es si lo hará antes o después de aprobarse el presupuesto de Guerra.

Sin embargo parece seguro que irá antes de la aprobación de dichos presupuestos, y es probable que al ministro de la Guerra acompañen el de Fomento y algunos técnicos de este Ministerio, con objeto de acordar sobre el terreno el plan completo de obras públicas en la zona de nuestro Protectorado.

Los prisioneros

Desde hace varios días que se venía diciendo que Abd-el-Krim había tomado determinaciones con los prisioneros en vista de que desde luego, por ahora, habíamos desistido del ataque a Alhucemas, que se consideró por los moros como inevitable estos tiempos pasados.

Nada se sabía en concreto, pero en el día de hoy algunas familias de prisioneros que tienen residencia en esta plaza han recibido cartas de los cautivos, en las cuales les dicen que el jefe de los rebeldes los ha vuelto a llevar a las proximidades de Alhucemas, encontrándose ahora muy cerca de donde estuvieron desde el comienzo de su cautiverio.

Esta noticia ha calmado algo los ánimos, que estaban abatidísimos, por carecerse de antecedentes relacionados con los prisioneros.

POR TELEFONO

Madrid 19 9'50 mañana.

Al alcalde de Madrid le roban un alfiler de corbata

Se ha comentado muchísimo el robo de que ha sido objeto el alcalde de Madrid a quien durante la fiesta de ayer en el Retiro le sustrajeron un alfiler de corbata que tenía una esmeralda rodeada de brillantes.

Romanones mejorado

El conde de Romanones se encuentra mejorado si bien permanece en su domicilio

Comentarios políticos por la actitud de Bergamín

Toda la tarde duraron los comentarios en los pasillos del Congreso con motivo de la actitud de Bergamín, considerandose la situación un poco difícil por el carácter de algunos ministros.

Hay periódicos que hablan hasta de lo muy posible que sería el que surgiere una crisis parcial.

Los periodistas hablaron con el Sr. Bergamín cuando este salía del salón de sesiones después de leer los créditos extraordinarios y el ministro de Hacienda contestó a los reporteros que no tenía más disgusto que el que le causaba el texto del informe Ademas —les dijo,— tengan presente que si uno no se toma los disgustos no hay quien se los dé.

También hablaron los periodistas con el jefe del Gobierno, y el Sr. Sánchez Guerra les afirmó que todo se arreglaría encauzándolo bien.

DE MARRUECOS

Encuentro importante

El flanco de retaguardia de la columna de Larache ha sostenido combate con rebeldes, poco numerosos pero obstinados, de la cábila de Sumata, de los aduares insomeltidos de fracciones de las Beni-ab-el-ah y Beni-seff.

Las bajas habidas ayer son las siguientes: Comandante de Policía Indígena, D. Gregorio Verdú leve.

Alférez de Regulares, D. Isidoro Vicente Viobuanez grave.

Tropa de Regulares: Sargento D. Antonio Fernández Fernández, leve; Corneta, Joaquín Cádiz Grande, grave; Juan Mercado, grave; José Ruiz Castellar, leve; José Tortosa, leve; y Aniano Blanco Serrano, muerto.

Del primer regimiento de Montaña: Ramón Pérez, leve.

De Cazadores de Cataluña: Antonio Mora, menos grave; de Pigueras, Antonio González, grave, Blas Collado, leve; Angel Moya, leve; y Vicente Cebrian Ginés, menos grave.

Intendencia: Hilario Palacios, contuso.

Indígenas: Sidi Mohamed Bestuquil, grave; 15 muertos y 39 heridos.

Total: un jefe, un oficial y un Caid heridos, un muerto y 12 heridos tropa Europea, y 15 muertos y 39 heridos indígenas, 14 muertos y 54 heridos.

FABRA.

C. Real Imp. de VIDA MANCHEGA,

ARCHIVO MUNICIPAL DE CIUDAD REAL